



JORNADA SEGVNDA

ÁNIMA EN PENA



ARDE de otoño. Un río tranquilo, espaciado en remansos bajo la verde sombra de chopos y mimbrales. A las dos riberas, agros mellizos de heno y de linar que, á par del río, se rizan con la brisa. Lluève menudo, menudo, en una gran paz. Sobre la arena fuerte de la ribera, que cruje desgranada, están sentados un hombre y una mu-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

jer. A su espalda, abierta y vacía, la casa alzada con pedruscos, cubierta con paja de maíz y envuelta en humo. Las figuras parecen muy lejanas en el cernir de la lluvia menuda. Dos larvas en la orilla del río. Hablan de una manera fugitiva y medrosa, como si quisiesen no alterar el reposo del paisaje, la quietud de las hojas y del cristal del agua, la paz de todas las cosas que dice la perfección del éxtasis y el sentido hermético y eterno de la felicidad.

ANXELO

¡Ánima en pena, no me arrastres en tu aire! ¡Ánima en pena, no me arremolines en tu círculo! ¡Ánima bendita, corita entre dos luces, no me implorés con las voces, con las manos no me hagas las cruces! Si me abrazares, caeríamos los dos en el profundo Infierno. ¡Vaya si caeríamos! Caeríamos, por-

LXVIII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

que yo soy un gran pecador y te arrastraría, ánima en pena. ¡No te atolondres! Más te vale esperar, para el pago de la deuda que tengo contigo, á que se descargue mi conciencia. ¡Tan cierto que te vale más! ¡Mírala, que está más negra que los cuervos, ánima en pena! ¡Yo haré mi revelación! ¡Yo diré mi sanguinidad! ¡La palabra mía toda será de verdad!... ¡Mi palabra, palabra será que hile el cáñamo de un dogal!

MAURINA

¡Calla, langrán! Acabarás en una cueva de galera por ese entresoñar y ese devanar de los meollos.

ANXELO

¡Mauriña, yo más no puedo con la cadena de anillos dobles que llevo colgada! ¡Mauriña, yo hago mi delación y pago mi culpa! ¡Mi culpa pagada, mi alma, de negra, blanca!

LXIX

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

MAURINA

¡Calla, langrán! ¡Cuando encuentras por donde comer sin trabajos, ni usuras, ni agonías, quieres hacer tu revelación y echarnos á todos por los caminos pidiendo una limosna!

ANXELO

¡Mi culpa pagada, mi alma, de negra, blanca!

MAURINA

¡Salúdate para espantar malas ideas! Calienta el horno con el capricho del viejo Bolaño. Rosa Galans no se desgarrá del hijo sin una buena renta, y de la mitad has de ser tú el dueño. ¿No te amigaste con ella? Pues si te quiere, que lo manifieste. Para que todos pasásemos hambre y anduviésemos descalzos, metidos en agua y en nieve, no te fuiste de mi jergón para el suyo. ¡Condenada, ladra! ¡Más renegrida no la dió Dios! Ten por cierto que la bri-

LXX

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

bona no entrega al hijo sin recibir mucha riqueza, y con esa ambición se lo titula por nieto á Don Pedro Bolaño. ¡Santísimo Señor, un espejo de ese hijo tuyo que ahora está á dormir en la cuna! ¡Ay, babalán, langrán, aprende á sacarle los dineros, que un cuenco de berzas también lo tenías andando á cavar!

ANXELO

¡Mauriña, yo no quiero más tratos con esa mala mujer!

MAURINA

¡Calla, langrán!

ANXELO

¡No me estorbes redimir mi alma! ¡Déjame entrar para dentro de la casa! ¡No me arrempujes fuera! ¡Enciende un cirio de cera bendita, que vengo cabo de tí, para morir, Mauriña!

LXXI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

MAURINA

¿Qué delirio traes contigo? ¿Qué mala fada te echaron? ¡Tan cobarde nunca te vil!

ANXELO

Déjame entrar para dentro de la casa y calentarme al pie del horno.

MAURINA

¿A qué te fuiste, si habías de volver con ese ramo cativo y las manos llenas de sangre?

ANXELO

Aquella mala mujer que me embrujó.

MAURINA

¡Calla, langrán! Fuiste tú, que cegaste por ella.

ANXELO

¡Fué el Demonio! Con aquello que hice pensé al-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

zar mi casa... Procurarte una ayuda á ti y á los hijos...

MAURINA

Más ayuda recibo del gallo pinto y las tres pitas que allá están escarbando la tierra.

ANXELO

Aquella mala mujer me embrujó. Siento dentro de mí un espíritu cativo revolar y batir como el pájaro en una gayola. Mauriña, guía para dentro de la casa, enciende la cera bendita y atranca la puerta.

MAURINA

Quien comió la carne, que roa el hueso. En la casa no entras.

ANXELO

¡Rosa Galans vendrá por mí!... Mauriña, vamos

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

para dentro de la casa, cierra la puerta. ¡No la dejes entrar, que si me mira he de irme tras ella!

MAURINA

¡Ya me tienes medrosa! ¿Tanto es su poder?

ANXELO

¡Repara mis manos manchadas de sangre!

MAURINA

¡Calla!

ANXELO

Yo salvaré mi alma, declarando toda la verdad.

MAURINA

¡Calla!

ANXELO

¡Mi culpa pagada, mi alma, de negra, blanca!

MAURINA

¡Calla! Y pues pasamos en la vida tantas miserias,

LXXIV

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

deja un día calentar el horno con el capricho de Don Pedro Bolaño. ¡Salúdate para espantar malas ideas! Y como estuviste un año con esa amistad, sigue otro tiempo... Mucho nunca ha de ser, que esas mujeres bribonas tienen la virazón del viento en la mar. Por ese hijo que tuviste con ella, nos vendrá la hartura.

ANXELO

El hijo de un pobre andará á pedir, Mauriña. La riqueza de esa gran casa la tendrá en sufragios el ánima del muerto, que para redimirse me manda que todo lo declare. ¡El hijo de un pobre perderá el gallo, la moza y el caballo!

MAURINA

¡Calla! Te pones al cuello el dogal y le robas su regalía á un inocente que culpa no tiene!

LXXV

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

ANXELO

¡Que cave la tierra! Yo, por no querer cavarla, tengo el alma aterida y negra.

MAURINA

¿Y luego qué hacer cuando de viejos no sirvamos para cavar?

ANXELO

Queda el reinar de pobre de pedir y una piedra en un camino donde tropezar y caer y acabar de morir.



EL CIEGO DE GONDAR y María Virula vienen de muy lejos, sonando en el pedregal de la ribera sus madreñas herradas.

EL CIEGO

Hermano barquero, te llega pasaje... ¡Buena pasaje, de la que paga con dineros ajenos.

LXXVI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

ANXELO

No loquees más, Electus.

EL CIEGO

Reir no es loquear.

ANXELO

Pero es de rapaces que aún no conocen las penas del mundo.

EL CIEGO

Y también de los viejos que las saben olvidar.

ANXELO

El Señor nos da las penas para que nos abracemos con ellas, y el que las olvida no cumple su Ley.

EL CIEGO

¿Y tú, cativo, piensas que yo puedo olvidar alguna vez que me falta la luz de los ojos?

LXXVII

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA MOZA DEL CIEGO

Cantar y reir nunca fué pecado.

ANXELO

Eso dice el Demonio. Pero para reir y cantar hay que holgar y dejar la tierra sin cavar. Y del no sembrar viene el no tener pan, y el robar y el matar.

EL CIEGO

¿Y entonces tú porqué levantas el hombro á la obligación que tenías en casa de Rosa Galans?

MAURINA

¿Hablaste con la tal mujer?

EL CIEGO

María Virula la oyó suspirar.

LA MOZA DEL CIEGO

Ella se explica bien en lo que dice. Y tú, cuando la veas con otro, comprende las cosas de la vida y disimula y no te acalores. ¿Que hoy le vende la risa

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

y la conversa á Valerio el Pajarito?... Tú nada sabes. Cuando un árbol tiene raíces no teme al viento, ni teme á la hiedra el muro con cimientó. Y tú, Mauriña, que lo aconsejes bien.

MAURINA

¡Mejor que lo aconsejo, María Virula! La Virgen Santísima, Nuestra Señora Bendita, que oye mis palabras, sabe cuánto le predico porque vuelva á la obligación que tenía.

ANXELO

¡Sois á tentarme como dos serpientes! ¡Tened compasión de este temblor de agonía en que mi alma se consume, batiéndose como un pájaro cuando lo apretáis en la mano!

MAURINA

¡Callal... No sé qué tienen tus palabras, que me dan miedo.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

ANXELO

¡Mauriña, déjame morir viendo la lumbre de mi casa, cierra la puerta con el tranquero y enciende la cera bendita, que rompa mi cadena de pecados!....

MAURINA

¡Calla con esas relaciones agoreras, que en la raíz de los cabellos siento el frío!

ANXELO

En el atrio de la iglesia, abrazado con sus piedras benditas, batiendo con la frente hasta que se rompa, publicaré mi culpa. ¡Mi culpa pagada, mi alma, de negra, blanca!

MAURINA

¡Calla! ¿No ves que de pavora me rechinan los dientes? ¡Calla! ¡Con tu delirio, al cuello te aprietas un dogall!

LXXX

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

ANXELO

¡Penar y pecar, y por los caminos del mundo rodar y rodar! ¡Jesús Crucificado, que no sea siempre rodar! Ruedan las piedras sin alma, pero los huesos bautizados tienen un cenicero bendito donde acabar en ceniza.

MAURINA

¡Calla, cativo, ó con mis manos te he de ahogar! Tu culpa está sepultada bajo la tierra.

LA MOZA DEL CIEGO

¿De qué culpa hablas?

MAURINA

No hablo de culpa ninguna. Es llevarle la vena de su delirio.

EL CIEGO

Todos tenemos que callar y nos encubrir.

6

LXXXI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

MAURINA

El más santo lleva en la alforja un delito de horca. ¡Son muy tentadores los caminos!

EL CIEGO

La Galana puede acabar con los dineros. Le gustan las meriendas con empanadas y levantar el jarro. Acabados los dineros, acabado el valimiento con la curia.

MAURINA

Aconséjalo, Electus, tú que tienes buena labia y sabes explicarte.

EL CIEGO

Para estas amonestaciones, aun vale mejor María Virula.

LA MOZA DEL CIEGO

Hermano Anxelo, vamos á ponerle la montera al buey. ¿A ti qué te importa de los tratos que tenga

LXXXII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

con otro Rosa Galans? Lo que no va en mi año no va en mi daño. Tú á estar hecho un caballero con tu petaca llena y tu reloj de plata. Había de ser tu propia mujer, y un extremo tampoco estaba bien.

MAURINA

Por sabido que no.

EL CIEGO

María Virula viene á significarte que dejes los celos con rabia á la puerta de la casa.

ANXELO

No son celos ni rabia. ¡Son mis manos cubiertas de sangrel

EL CIEGO

Eso es la fiebre que te acomete.

ANXELO

Cada nùevo mozo de quien se acompaña la ser-

LXXXIII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

piente es para mí un remordimiento, por no poder desengañarle.

MAURINA

¡Son celos, langrán!

ANXELO

Es remordimiento de dejar á un hombre mozo caminar ciego de cara á la horca... El alma del muerto, cuando se me aparece, nada me culpa tanto. ¡Más me culpa por ello que por su sangre derramada!

MAURINA

¡Otra vez estoy á temblar!

TASA una tropa de chalanos en jacos nuevos de poca alzada, fuertes los cascos, lanudos los corvejones, brava la vista, montaraz la crin: Son los tres rapaces de Alonso Tovoio, con Guzmán de Meis, Remigio de Cálago y Valeiro el Pajarito.

LXXXIV

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PAJARITO

¡Adónde el barquero!...

LA MOZA DEL CIEGO

Va sin agua al río, y no hay barca ni barquero.

GUZMAN DE MEIS

Pues vamos á buscar el vado.

UNO DE LOS TOVIOS

Sudosas como llevamos las monturas, alguna puede atrapar una alferecía. Más nos vale bajar por los molinos hasta la Puente Vieja.

MAURINA

Para el que va caballero, como vais vosotros, no es vuelta.

EL CIEGO

¡Día de feria foliada en el molino, con unas mozas!... Yo no las vi, pero las apalpé.

LXXXV

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA MOZA DEL CIEGO

A lo mejor apalpaste á una vieja.

EL CIEGO

Era muy dura.

LA MOZA DEL CIEGO

Entonces, fué que yo estaba cerca.

GUZMAN DE MEIS

Vamos á buscar la puente, Valerio.

EL PAJARITO

Para vosotros es camino, para mí, no. Aquí finco hasta que nade la barca.

GUZMAN DE MEIS

¡Muy dichoso! Vamos nosotros, rapaces.

LOS TOVIOS

¡Vamos allá!

LXXXVI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



E PARTEN al trote con ruda fanfarria de frenos y de bocados: Se esfuman á lo largo de la ribera, entre los pliegues ingravidos de la llovizna: Se desvanecen y desaparecen bajo los ramajes, que gotean lacios, tristes. Valerio el Pajarito descabalga y hace sonar sus espuelas mexicanas, de plata vieja y labrada.

EL PAJARITO

¿Esperáis la barca, Electus?

EL CIEGO

Sí que la esperamos.

MAURINA

¡Y éste, langrán!... Pero tiene perdida el habla.

EL PAJARITO

Pues ya habéis topado, por esta vez, con uno que os pague el pasaje.

LXXXVII